MIGUEL ÁNGEL FLORES CIUDAD

Caen tempestades solares sobre la ciudad deshecha. Desnudos de memoria ascendemos a la cima donde anida la brasa viva del templo, en el mes que hace girar las veletas del verano entre dioses decapitados y ausencia de armonías. Aquí, donde sobreviven las piedras y sus grietas, los insectos y sus nidos, únicos testigos de la fundación y el abandono.

El verano pierde su dignidad ante un enjambre de moscas que manchan la piel de la uva y los duraznos mientras el viento en llamas pudre el vino en su cárcel de cristales.

En soledad, recorremos con sigilo las veredas; eco de nuestras voces: afrentado silencio que profana nuestro saber extraviado.

Moja la quilla un oleaje de aguas corrompidas.

Los orgullos de la edad pretérita son polvo y sólo perdura una herencia de palabras.

Miguel Ángel Flores. Ha publicado Laberinto y Las primeras notas de laud. Su libro Contrasuberna, que ganó el premio de poesía de la ciudad de Aguascalientes este año, será publicado en breve por Joaquín Mortiz.